



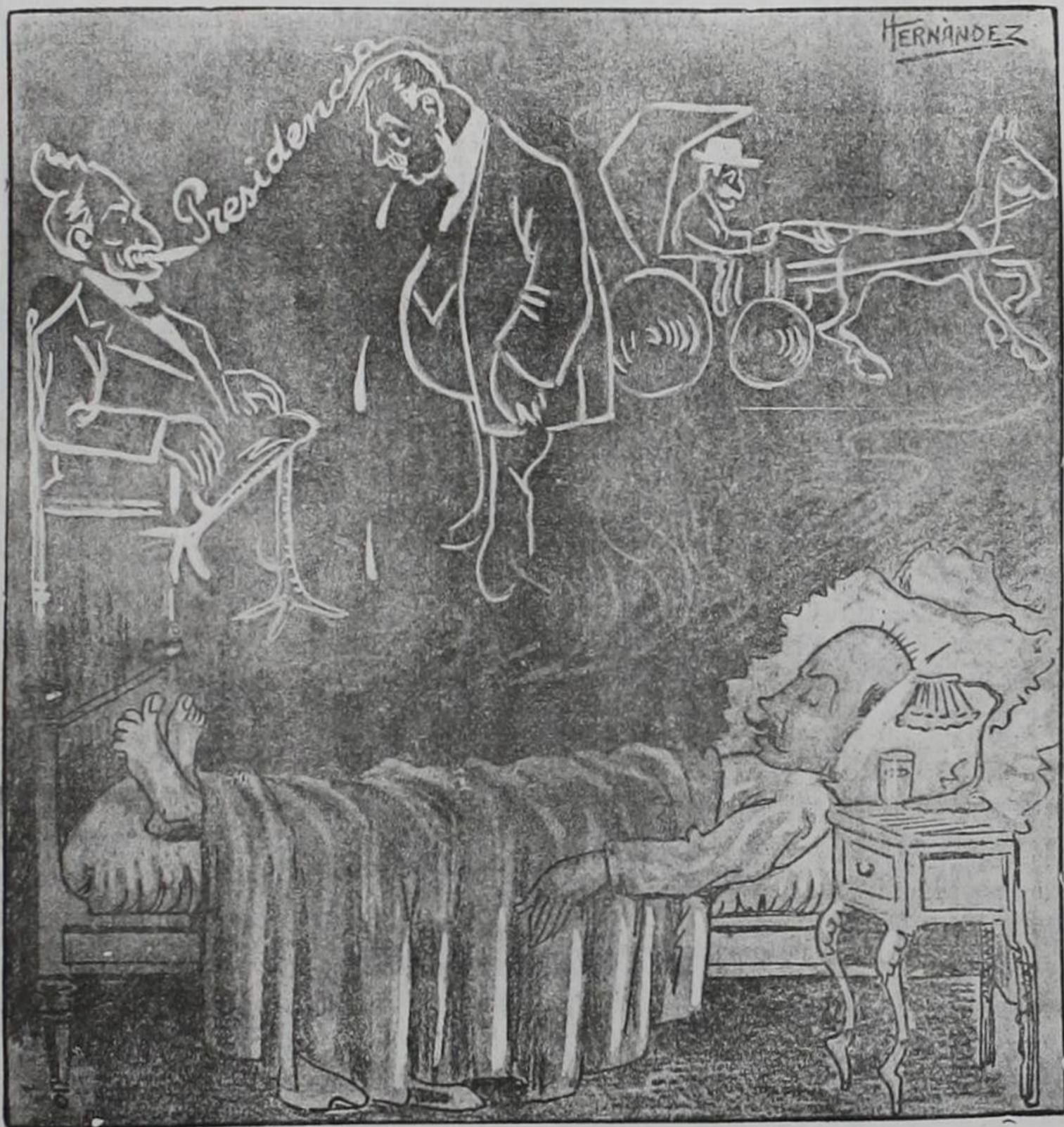
DIRECTOR Y ADMINISTRADOR: JOSE MARIA ZELEDON

Falcó, Zeledón & Cía., Editores  
Apartado 638

San José, Costa Rica, 13 de Febrero de 1914

ADMINISTRACION:  
ESQUINA OPUESTA AL CORREO

## Las pesadillas de don Ricardo



Como cena queso,  
y el queso es atroz,  
don Ricardo sueña  
más que don Zenón.  
Sueña con Iglesias

hecho un dictador,  
fumándose el puro  
que a él se le apagó,  
mientras que don Máximo  
lleno de fervor

escupe, y escupe,  
y escupe por dos.  
¡Qué noches más negras  
para el buen señor!

# CRÓNICAS ALEGRES

## APUROS PRESIDENCIALES

De que algo anormal está pasando en las alturas, no podemos tener ya la menor duda.

Tantas idas y venidas, tantas vueltas y revueltas, indican que la cosa no va tan en paz como imaginan los que aquí con todo se avjenen con tal de no andar metidos en los horrores de la revolución.

Lo divertido del caso es que al Presidente actual le está pasando lo que al hombre aquel del acertijo que llevaba una cabra, un tigre y un manojo de zacate.

¿Lo recuerdan ustedes?

Llegó el pobre hombre con sus chécheres a la margen de un río caudaloso, para pasar el cual solo había una barca con capacidad para dos personas o su equivalente.

¡Allí sus apuros!

Si pasaba él primero con el tigre, dejaba la cabra con el zacate que era como juntar la sal con el agua. Si llevaba primero el zacate, quedaban la cabra y el tigre solos a su capricho y cualquiera adivina lo que allí pasaría. Si pasaba primero la cabra, ya se ve que el tigre no había de comersé el forraje; pero como luego habría de llevar o el pasto o el tigre, mientras volvía por lo otro la fiera daba buena cuenta del cornúpedo o éste del zacate.

¡Situación apurada de verdad!

¿En manos de quién ha de poner don Ricardo los cuarteles para dormir con tranquilidad? Con tranquilidad, o con don Manuel de Jesús, o con cualquiera otra persona. El asunto sería poderse tirar tranquilamente a la bartola, sin temores ni sobresaltos, y luego descansar confiado en brazos de Morfeo.

Ya lleva hechos varios tanteos el señor Presidente con igual desastroso resultado.

Primero dividió por partes iguales la fuerza pública y se quedó tan orondo. Pero como eran tres las partes y dos de ellas lograron unirse incestuosamente en el colchón de la Ley de Elecciones que él mismo les puso para que se refocilaran, de un momento a otro se sintió cogido en sus propias redes.

Mientras la fusión estuvo en triunfo, menos mal. Al fin y al cabo, quien tiene ganada y reganada la cosa, no se comprende que quiera cogerla por sorpresa.

Pero como aquí las situaciones duran lo que dura una flor, a los pocos días se encontró con que los gananciosos eran otros y él tenía las armas en manos de los perjudicados en quienes sí había que suponer apetitos de violencia.

¿Qué hacer entonces?

Pues empezar de nuevo la remoción de jefes y oficiales.

Y en eso estamos desde el día de las elecciones, en que quedó resuelto el problema político en forma tal que aún estamos por pescar la solución.

Lo peor es que a don Ricardo le pasa lo que a esos individuos descendientes de tuberculosos, que en todas partes están viendo el terrible bacilo del azote hereditario. El pobre señor no olvida que en su estirpe hay atávica predisposición al cuartelazo, y de dónde que se resigna a caer como un chayote después de haber bravuconado tanto con «la bandera azul acribillada por las balas.»

Pero bien mirada la cosa, él se tiene la culpa de lo que le está pasando, y es el caso de exclamar con el otro:

«tú lo quisiste  
fraile mostén;  
tú lo quisiste,  
tú te lo ten.»

Porque si la lucha definitiva se hubiera librado entre dos partidos solamente—como parecía lo más natural y por ende lo más honesto—o si el juguetito ese del cómputo de los sufragios no hubiera rendido el cómico resultado de las cuentas de cierto Juan histórico, cuyos peones siempre le estaban debiendo porque a la hora de las liquidaciones se las componía de modo que cada servidor recibía por toda paga este estribillo:

cero, más cero, menos cero, es cero;  
¡me debés un cuatro y nada te debo!

otro gallo le estaría cantando al señor Presidente, y no el gallo giro que lo tiene aturrido con su canto.

La maldita Ley de Elecciones zancochada por él y aprobada por un Congreso de hermafroditas bajo la presión del veto, y luego las interpretaciones telegráficas a gusto del consumidor, tienen la culpa de lo que sucede.

¿Dió él la zoga para que ahorcaran el

triunfo de quien lo obtuvo en lucha abierta individual contra los otros dos?

Pues que se aguante el resultado de su florentinismo habilidoso. Y que no atribuya sus actuales congajas a ingraticudes de nuestras democracias. Las cuales son más buenas que el pan y más agradecidas que don Ascensión con quien le dió bonitamente las riendas del poder para que nos azotara con ellas a su antojo.

Pero dejando filosofías a un lado ¿cómo se las compondrá don Ricardo para no dejar juntos a la cabra y el tigre ni al zacate y la cabra en cualquiera de las márgenes del río político que está en la necesidad imprescindible de pasar?

Hay que tener fe en su inmenso talento hasta ahora no puesto a rigurosa prueba.

¡Como no acabe por comerse el forraje—en lo cual no haría cosa nueva alguna según lo afirma el doctor Diéguez—y descornar la cabra y sacarle los dientes a la fiera!

## ¡ESTE CARLOS!

De lo que sí estoy seguro, es de que, como siempre, aquí va a amanecer por lo más oscuro.

Porque el hilo en la mayoría de los casos se revienta por lo más delgado. Y quien habla de lo más delgado, dice también de lo más alto.

Eso es: alto y delgado con un penacho colorado.

Ese es Prestinary, dirán a coro los lectores, recordando que el espigado y jovialísimo Carlos acaba de ser nombrado Comandante de la Artillería.

Pues no, no lo decía por tanto.

Bien es cierto que si Carlos no fuera quien es, un excelente muchacho y un inflexible militar, ahorita se iba arriba como si se hubiera tragado un palo de aguacate.

Porque la casada la tiene en la mano el condenado.

Pero para suponer que él podía quedarse cualquiera noche de estas con Beatriz y hasta con el retrato, sería preciso desconocer las prendas morales que lo adornan. Prendas valiosas desde luego, que no fueron jamás empeñadas ni en las más difíciles épocas de su fogueada existencia militar.

Aunque sin ir muy lejos, y sin necesidad de hilar muy fino, cualquiera comprende que don Ricardo miraría no sólo sin disgusto sino hasta con paternal complacencia, que en caso de un disturbio serio que pusiera en evidente peligro la paz de la República, Prestinary, al hacer gloriosa-

¿Quiere usted ver

lo que puede la integridad puesta al servicio de una actividad inteligente?

Visite la

**BOTICA NUEVA DE SAN JOSE**

de don

**MARIANO JIMENEZ R.**

No olvide que en esta clase de negocios en que entra por mucho la salud pública, la mejor garantía es **LA INTEGRIDAD.**

**ROPA HECHA**

**Almacén de ROBERT Hnos.**

**San José, Costa Rica**

Mantiene el surtido más completo en prendas de vestir para hombres, jóvenes y niños, lo mismo que para señoras, señoritas y niñas.

Lo más nuevo, elegante y relativamente más barato que se encuentra en la capital.

**ES INUTIL**

pretender o decir lo contrario

**EL MEJOR CALZADO**

LO HACE LA

**Fábrica Nacional de Calzado**

MARCA DE FABRICA: "ESCORRIOLA"

Ud. pu de convencerse probándolo

**Venta al por Mayor y al Menudeo**

mente sus primeras armas, se hiciera también gato bravo con la Presidencia. Por cierto que ella sería la forma más agradable de traspaso que el señor Jiménez pudiera hacer del «sagrado depósito que le confió el mandato de los pueblos».

Prestinary es su brazo derecho y ha sido también su amigo predilecto.

Si no lo hizo Ministro de la Guerra en vez de consagrar a Mecho, fué porque Oreamuno impuso tenazmente el sucesor amenazando con no irse si no se acataba su deseo.

Que si no, allí tendríamos a Carlos vestido de lapa y luciendo las plateadas estrellas que desde las solapas de don Enrique y de Brenes Mesén lo miran hace tiempo con resplandores de promesa.

Además, el nombre distinguido que lleva Prestinary, lo señala por mil conceptos para suceder a don Ricardo. ¡Carlos, Carlos! He allí el grito salvador del porvenir.

Si el Carlismo entusiasta que vive de un modo latente en nuestro organismo político y social no se manifiesta dichoso a flor de piel al escuchar el nombre del ungido, ya no tiene cuándo reventar.

En este país en donde aun el Presidente más liberal que hemos tenido ha resultado un Carlista hecho y derecho, el que no tiene de dinga tiene de mandinga, como si dijéramos. Desde luego el gobierno de este Carlos vendría a colmar las aspiraciones generales.

Mas no, que todo ello viene a ser una grotesca fantasía.

Pensar que don Ricardo ha podido creer ni un momento en un conflicto armado, es pensar tonterías. De sobra conoce él la índole bonachona y exquisita del pueblo que apacienta.

¿Revoluciones aquí?

¡Habría que verlas!

Con decir que don Rafael,—el hombre más chiquito pero más curioso que ha gobernado esta tierra—para poder gozarlas tenía que mandárselas hacer como quien encarga un plato de macarrones con tomate para formarse la ilusión de un viaje por Italia!

No, si no es con su acuerdo, a don Ricardo nadie se lo rapta.

¿Para qué iban a ser entonces las carabinas nuevecitas que lo guardan?

### NUESTRO SILENCIO

Se quejan con no poca malacrianza los periódicos gongorinos, del absoluto silencio que las campanas y las trompetas oficiales

# LOS MEDICOS

DR. DAVID QUIROS



Es un médico eminente  
y un egregio cirujano,  
que cuando coge a un paciente

se queda tranquilamente  
con las tripas en la mano.

guardaron el memorable día del centenario.

Queja gratuita y fuera de razón hasta la pared de enfrente.

¿Será necesario repetir mil veces para que puedan escucharlo los sordos voluntarios—que es la peor clase de sordos que en el mundo han sido según la Biblia lo tiene declarado—que los costarricenses actuales nada creen deber a don Juanito Mora por su infeliz ocurrencia de retardar cincuenta años el beneficio de la expansión norteamericana en el istmo de Centro América?

Si nos pusiéramos a celebrar con aluluyas el nacimiento de todos los retardatarios que nos han gobernado, sería cuestión de nunca acabar.

Centenario del doctor Castro por haber traído la primera semilla de café que se propagó vertiginosamente en el país quitando el vasto campo de producción que al banano estaba reservado. Menos mal que su nieto don Rafael Iglesias vino a deshacer luego el despropósito, gravando la exportación de aquél y dando a éste todas las franquicias que para su victoria apetecía.

Centenario de Carrillo por haberse adelantado hacia el mar de Limón con su camino de piedra nacional, queriendo coger la delantera a la progresista vía férrea de propiedad inglesa, madre de la flamante deuda que afirma brillantemente nuestro buen nombre en el exterior.

Centenario a Oreamuno que con su rotunda negativa a aceptar la Presidencia para la cual había sido electo, declaraba implícitamente la inutilidad y aun la perversidad de ese organismo gubernamental que, de perfección en perfección, ha llegado a ser la verdadera panacea de todos nuestros males.

Centenario a cuanto badulaque se empujó aquí sobre las puntas de los pies y creyendo haber visto con indiscutible clarividencia nuestro porvenir, se puso esforzada y torpemente a la obra de atajar el progreso que es hoy nuestra mejor delicia.

¿Por qué santo habíamos los costarricenses sensatos de vivir loando los actos que en la práctica cotidiana censuramos con acritud y valentía?

Eso fuera ir contra la sinceridad, y los

Si es usted un artista verdadero  
y al arte ha consagrado sus amores;  
si es usted buen amigo de las flores,  
vaya al INVERNADERO,  
que allí derrama el arte sus fulgores.

EL INVERNADERO  
DE  
ALFREDO ANDERSON  
Contiguo a Miguel Macaya & Co.



¿Por qué cayó Tercé?

Porque el traje que llevaba no  
había sido hecho en la

Sastrería Brenes

Frente al Carmen

costarricenses seremos todo lo que los nicas—nuestros amados hermanos—quieran que seamos, menos insinceros.

No faltaba más sino que llegara a ponerse en duda—por ejemplo—que cuando a un visitante cualquiera abrimos las puertas de nuestra hospitalidad estamos ardiendo interiormente en cólera por la molestia que esa *virtud* nos proporciona!

¿En qué iba a quedar entonces el cuantioso tesoro de nuestras ponderadas virtudes populares?

Eso en lo que respecta a los particulares. Que por lo que hace al Gobierno, bien sabido se tiene él que cualquier agasajo hecho a los difuntos cazadores de yanques, disgustaría profundamente—y con razón—al gobierno estrellado que tiene escalonadas sus estrellas con paternal bondad—derramando sobre nosotros fulgores de paz y de justicia—en el cielo siempre azul y a ratos negro que arropa a Centro América.

A ver ¿a quien por menguado que sea le ocurre ponerse a elogiar delante del protector que ha perdido un hijo, al médico ramplón que lo llevó a la tumba?

En qué iba a quedar entonces la cortesía internacional?

Bastante hizo el Gobierno con enarbolar sus pabellones en los edificios del Estado. Y esto, porque como era domingo, día en que así se acostumbra hacerlo, había zafada cómoda para cualquier reclamación que con tal motivo pudiera sobrevenir.

Desengañense los periodistas de la pluma donosa.

Así gasten toda su tinta y toda su saliva en concitarnos a la insensatez, estamos blindados por la más recia cordura desde que nacimos, y perderán su tiempo en salvas.

¿Que don Ricardo dijo cuando se comía a don Cleto que era preciso repetir las hazañas del cincuentaseis antes que consentir la befa de nuestra soberanía?

Bien ¿y qué?

¿Desde cuándo están obligados los hombres a seguir pensando las mismas cosas que una vez pensaron?

¿Es que debe uno estacionarse como un depósito de agua estancada, que dijo *el otro*, sin reflejar otra cosa que la misma raquílica vegetación que al principio lo rodeó?

¡Vaya con la insolente fatuidad de los que ignoran el creciente beneficio de la *evolución*!

A seguir tan estrecho criterio, sólo podrían llegar a las alturas en que la pompa humana coloca fugazmente a los ungidos, aquellos que siempre tuvieron el talento de decir sobre las cosas sus mejores palabras: las que no se dicen.

Y ello es tan peregrino como rajarse pelos, y está reñido con el buen juicio del último *cholo* de Guatuso.

Que *busquen otro* los escritores populares que gustan de meternos en *honduras*!

Merlín

## Bric-á-brac

Libro de Alejandro Alvarado Quirós

Con el sentimiento de simpatía que el ser su dueño de mi tierra despierta en mí, y con el sentimiento de gratitud que un favor nunca olvidado ha puesto en mi corazón, penetro en la encantadora barraca que un parisiense por su pensamiento y por el aticismo con que lo viste, ha construido

para ofrecernos lo que él llama su *Bric-á-brac*.

Pero yo no he encontrado amontonados allí objetos sin valor y en desorden, como les acontecerá muchas veces a los paseantes del boulevard al visitar esas tiendas que viven no más unos meses del año y a las cuales se refiere el autor en sus notas preliminares. Todo me ha parecido sencillo y animado por un arte sobrio y elegante.

Cuando terminé el libro, me pareció que los dos sentimientos de que hablé al principio no influyeron para el juicio que formulara mi pensamiento. Bien podrían ellos no haber existido en mí, que el modo de juzgarlo habría sido el mismo.

El libro está escrito en una prosa en la que he creído encontrar la sencillez de una corriente cristalina que se desliza por un lecho sin piedras y sin sinuosidades.

El autor de *Bric-á-brac*, debe pensar con alegría que su libro ha servido para «reparar las fatigas» de más de un fatigado y «para hacer más ameno el vuelo del día siguiente» de muchos pensamientos.

Carmen Lira

Nuestros escritores



Alejandro Alvarado Quirós

## Un busto querido

Maupassant tiene ya su monumento. Situado en el Parque Monceau, cerca del lago, bajo los árboles, en un sitio que él recorrió muchas veces y que amaba, no lejos de la primera casa que habitó en París, rue de Murillo.

El monumento es de mármol blanco y de una sencillez encantadora. Arriba el busto del escritor, de un parecido fiel; y sentada, en el pedestal, una parisiense con un libro medio cerrado en la mano, recostada, indolente, soñadora. La idea del escultor fué tomada de uno de los últimos libros de Guy de Maupassant, de la descripción de una joven encontrada al acaso en ese bello parque. Si se recuerda también que por el dón de una dama desconocida que completó la suma indispensable, tiene hoy el eminente novelista el mármol que consagra su inmortalidad, no puede menos que aprobarse el plan del escultor Raúl Verlet.

La inauguración se verificó el domingo último, en pleno otoño. A pesar de la tristeza de los árboles sin hojas, el espectáculo fué muy pintoresco porque el sol lo animaba con su presencia.

Al rededor del monumento estaba cou-

gregada la «Sociedad de Literatos», y a nombre de ella habló su Presidente Henry Houssaye, quien terminó su discurso con este bello pensamiento:

«Se han erigido en estos últimos tiempos muchas estatuas a hombres más importantes mientras vivieron, pero cuyos nombres son hoy menos conocidos. Delante de este monumento nadie osará decir: *Maupassant! Quién era él?* Es seguramente envidiable sobrevivir más que por el mármol, por la obra».

Hablaron también el Director de Bellas Artes, en nombre del Ministerio de Instrucción Pública, M. Puech, Vicepresidente del Consejo Municipal, en nombre de la ciudad de París y M. Bordenet, Maire del circuito en que está situado el Parque Monceau.

Después de ellos subió a la tribuna Emilio Zola. Ni las descripciones que yo he leído, ni las fotografías que he visto del rey de los novelistas franceses me habían dado la idea exacta de su fisonomía.

Es más delgado, mucho más nervioso de como lo pintan, sus ojos pequeños y muy vivos, su aire franco, modesto y afanado, su movilidad extremada; cuando pasaba las hojas de su discurso le temblaba la mano como si fuera octogenario, y sin embargo no ha llegado a los sesenta años. Su discurso, que escuché con devoción, fué dicho con claridad y energía, pero en la voz se notaba el temblor de un gran cariño.

Cuando el ilustre maestro, que acababa de entregar a la prensa una novela sobre París, apareció en la tribuna, se le saludó con una salva de aplausos y muchas veces fué interrumpido por los bravos. Zola fué quien ofició en esta gran ceremonia del arte. Con la sinceridad de su alma grande, ungió las sienes del compañero caído en el camino, con esta soberbia despedida:

«Querido Maupassant, mi compañero predilecto a quien he visto crecer con la alegría de un hermano mayor. Traigo a vuestra entrada en la gloria el aplauso de todos los fieles amigos de otro tiempo. Si nuestro bueno y gran Flaubert pudiera de allá de lo alto de su mesa de labor encarnizada, asistir a vuestra glorificación, ¡qué entusiasmo rebosaría en su corazón, al ver el homenaje rendido a aquél que se llamó su hijo en literatura! Pero su sombra al menos está aquí y por mi medio, *todos nosotros* declaramos nuestra admiración, nuestro cariño para tí y saludamos vuestra inmortalidad». El final de la ceremonia fué digno de ella. Mme. Marta Brandés, artista de la Comedia Francesa, recitó con su arte exquisito una poesía dedicada al novelista por Jacques Normand.

J. G. CARRANZA SOLIS

Apartado 746

SAN JOSE, Republica de Costa Rica

C. A.

COMISIONISTAS

A. G. CARRANZA SOLIS

INSCRITO CORREDOR JURADO

SAN SALVADOR, Rep. El Salvador

C. A.

Sobre el pedestal del monumento depositaron un precioso ramillete enviado por una dama desconocida, amiga de infancia de Maupassant.

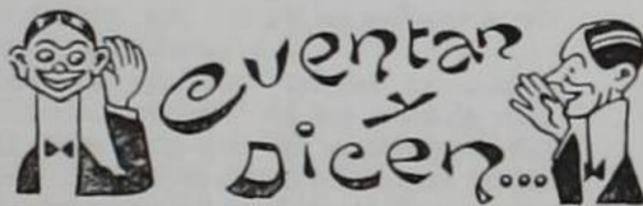
Al descubrirlo, la banda de la Guardia Republicana tocó la Marsellesa; todas las cabezas se descubrieron y se dejó oír un murmullo de admiración. Al terminar los oradores, volvió a ejecutar un himno que acompañó el desfile de aquella multitud elegante, compuesta en su mayoría de las personas más notables en las letras y en las artes. Además de Zola y de Houssaye, allí estaban Jules Claretie, Georges Ohnet, José M. de Heredia, Aurelien Scholl, Paul Alexis, Armand Silvestre, Benjamín Constant, René Maizeroy, Paul y Víctor Margueritte, etcétera, etc. Entre la concurrencia femenina se destacaban muchas de las damas que son honra y prez de los salones y que soportan con la arrogancia de su nobleza el peso de un nombre célebre. Una joven parisiense, el tipo de la verdadera parisiense, vestida de gris perla, esbelta, fina, sonriente, los ojos azules, el cabello de oro, la tez sonrosada, la actitud investigadora, miraba el busto del escritor con una expresión de reconocimiento que me encantó. Aquella joven le pagaba con el cariño de su mirada el mundo de sensaciones exquisitas experimentadas en sus libros; quizá envidiaba la suerte de su amiga de mármol que estará perpetuamente unida a él, que será la compañera de aquel solitario hermoso, de aquel soñador incorregible que ha alcanzado, después de las miserias terrenales, después del trágico y doloroso fin de la existencia, el goce y contemplación de la eterna belleza que ambicionaba, ideal que fué primero la tortura y después el delirio de su mente.

Alejandro Alvarado Quirós

París, 29 de octubre de 1897.

(De libro *Bric á Brac*).

Obras de Maupassant y de Zola tiene de venta, magníficamente empastadas y a precios bajos, la LECTURA BARATA de Falcó, Zeledón & Cía.



Cuentan que al fin y a la postre al pobre señor Iglesias se le volverá sal y agua la soñada presidencia; porque si bien en teoría don Máximo—según cuentan—ha declarado a sus fieles que él en transacciones no entra con los nobles argolleros qua hicieron de él tanta befa, en la práctica las cosas de otro modo se presentan, porque una es verla venir y otra cosa hablar con ella. Aunque el Jefe de los neos asegure lo que quiera, cuando mire que los votos con que el Olimpo campea —veloces como relámpagos— van cayendo en su cartera, no ha de ser tan palanganas para darles por respuesta un enérgico rechazo que les amargue la fiesta. Dicen que dice don Máximo

que ni aun así los acepta, pero eso que se lo cuente a su señorita abuela o a Pizote, que es el hombre de más sencilla ralea de cuantos visten y calzan sobre la faz de esta tierra. Cuentan que ya don Ricardo otra vez a pierna suelta ha vuelto a dormir, y dicen que por la puerta trasera de su casa, en que un gendarme hace activa centinela, a altas horas de la noche han visto entrar a Chaqueta vestido de dama joven de una compañía francesa. Lo cual, según aseguran los que tal cosa comentan, está probando que han vuelto los dos a arreglar sus cuentas, y que a don Máximo nadie le arrebatara la silleta con que desde hace veinte años

despierto y dormido sueña. Eso dicen las muchachas que en el barrio de la puebla todo lo vuelven chacota y a todo le dan diez vueltas, y con todo se entusiasman, y con todo se recrean, y tienen suelta la risa y son muy flojas de lengua.

Mano Lito

CONCURSO DE NARICES.—El siguiente es el resultado de la votación en nuestro concurso de narices:

Don Fernando Streber.....	100
Admor. del Tranvía .....	69
» José Mº Orozco .....	20
» Rafael Villafranca .....	18
» Guillermo Vargas .....	15
» Aníbal Santos .....	14
» Gerardo Lara .....	6
» Julio Osma .....	5
» Juan Francisco Rojas ..	3
» Nazario Toledo .....	2

ALBUM FOTOGRAFICO



CLARA ROSA SAENZ

No se sabe qué admirar más en su altiva belleza: si el perfil de su cabeza o el donaire de su andar.

Para hacer reflexionar

## CONTRIBUCION para un Diccionario Nacional

- RÁBANO.**—Planta que suele ser cogida por las hojas. Todos nuestros políticos, sin excepción, lo toman en tal forma.
- RABIA.**—Enfermedad intermitente, que aqueja al Presidente de la República.
- RABIAR.**—Diversión favorita de los costarricenses.
- RABO.**—Cola. Admículo que llevan todos nuestros beneméritos ex Presidentes. El mejor de ellos tiene su buen rabo que pisarle.
- RACIMO.**—El círculo de notabilidades que se ha creído siempre dueño de los destinos de este país. ¡Valiente racimo de nulidades se ha podrido en la mata de esta vez!
- RAMA.** En el sentido Teosófico, es la parte del árbol a que acuden hoy los pájaros que ansían comer el grano del presupuesto.
- RAMERA**—Nombre con que se designa a las mujeres públicas. La lógica está indicando que debe apellidarse *rameros* a todos los hombres de la misma condición, que en nuestro país están dando claras muestras de su aptitud para llevar tal distintivo.
- RAMÓN.**—Nombre propio. Vulgarmente, y de impropia manera, se designa con él al encanto femenino que la moda actual hace marchar al pregón por esas calles.
- RAZÓN.** Prenda de gran valía que parecen haber perdido los políticos.
- RAPACIDAD.**—Dolencia grave que aqueja sin distinción a todos los estadistas centroamericanos.
- RAPOSA.**—Animalito inteligente y astuto que se parece a don Cleto... por detrás.
- RAPTO.** Comedia amorosa en tres actos, que ahora termina siempre con el matrimonio en las agencias de policía.
- RASTRERO.**—Condición moral indispensable a quien desee escalar las grandes alturas oficiales.
- RENUNCIA.**—Uno de los vicios de que huyen con más horror los señores ministros de don Ricardo.
- RICARDO.**—Nombre célebre en nuestra Historia, por ser el de un notable aviador, más listo que un conejo, que después de hacer su vuelo felizmente, no encuentra una manera decente de aterrizar.
- REBAÑO.**—Sinónimo de pueblo en la vida de nuestras democracias.

- RISA.**—Impresión causada por los sucesos políticos de la temporada.
- RIDÍCULO.**—Estado de jovialidad a que van llegando nuestras más serias instituciones.
- RUFIÁN.**—Personaje distinguido que suele vestir los uniformes más vistosos.
- RETOÑO.**—Un doble Toño. Dícese de la pareja que forman hacia el oscurecer Toño Lara y don Nicolás Oreamuno.
- RECUA.**—El soberano Congreso Constitucional.
- RICHARD.**—Modismo inglés con que se designa al engendro de mula y pavorreal.
- ROBAR.**—Apropiarse lo ajeno... cuando la operación no se hace desde los más altos puestos del estado.
- RUBOR.**—Planta desconocida en nuestra flora... política y social.
- RETORTA.**—Doble torta. Los pactos políticos que mantienen al país en inacabable zozobra.
- REVISTA.**—Enfermedad literaria de la época.

Campañas de LA LINTERNA

## Deben pintarse las mujeres? Que se pinten las mujeres!

«Pues ese cielo azul que todos vemos ni es cielo ni es azul...»

RICARDO JIMÉNEZ

¡Válgame Dios! ¡Qué señores son los de este semanario! Si escasean escritores, dicen: «A ver, gladiadores, dadnos vuestros pareceres de si deben las mujeres usar extraños colores...» Y es claro: por un retrato que ofrece Billo, indulgente, cualquiera pasa un mal rato sílabas cuente que cuente de unos versos mal hilados, para que, ya publicados, diga al leerlos la gente: «Qué chistoso! Qué ocurrente!»

## POSTURAS DIFICILES LOS BUENOS AGENTES



Don Justo Antonio Batista, nuestro Agente en Trinidad, que a más de ser humorista ha resultado anarquista... en cosas de propiedad.

Aquí abajo es ilusión lo que vemos y no vemos, y es malo que critiquemos la pictórica cuestión, de si el blanco o el bermejo gusta más al corazón. Conozco a cierto señor que ya se va haciendo viejo de los pies al carapacho, y que, por verse muchacho, (la vejez le da dolor!) bigote y barbas se pinta con «Isidora» o con tinta de la afamada «Stafford.»

En este mundo, ¡misterio! todos *se pintan* para algo... hasta yo, que nada valgo... ¡iofrézanme un Ministerio!...

Según se ha echado de ver *se pinta* Paco Soler... para hablar de sus pecados, y, ivan a ser criticados los de una pobre mujer...! Es un orgullo alabable el de las hembras de ahora: pues para hacerse pasable está el carmín inefable como cosa salvadora!

## EDGAR KNOHR y Cía.

SAN JOSE-LIMON  
DEPÓSITO EN PUNTARENAS

Acaban de recibir los siguientes artículos:

Pintura blanca superior y en colores, Aceite secativo marca VERNOL, Cervezas: Leona, Pschorr, Estrella, Hammonia, etc., etc., Hierro para techos, Sal Marquilla, Betún 410.

### “CARMOL”

remedio especial para el Reumatismo, Resfriados, etc., cura garantizada y del cual somos únicos agentes.

Gran surtido en géneros de todas clases en especialidad LIENZOS, MANTAS y FRAZADAS.

ELIMINANDO LA CAUSA  
DESAPARECEN LOS EFECTOS  
**CASPASANA**



## De todas las Cantinas y Tostelerías

establecidas en el país, una es la que triunfa por el prestigio legítimamente conquistado:

## EL IDEAL ROOM

Esquina Noroeste del Parque Central.

Tener por muy jovencita  
la carne fofa de suegra,  
descubrir en una cita  
que una blanca manecita  
es el *ñame* de una negra...  
itodo eso es cosa que alegra!  
Sabe el galán que suspira  
su amor junto a una ventana,  
si al alumbrar la mañana  
la frente porque delira,  
verá con lástima vana  
que su sueño fué mentira?  
Podrá decir el Amor,  
si sus besos quemadores  
tienen perfume de flores  
y guardan tiempo candor,  
cuando con todo el dolor  
de los tormentos pasados,  
en nuestros labios pintados  
sólo dejan su color?

Y don Ricardo podría  
con su talento gigante  
seducir con felonía  
a una muchacha elegante  
presumida y vivaracha?  
(Deme usted el consonante  
que me pide esta «muchacha»...)

Está bien, mas me he apartado  
del objetivo propuesto.  
Declaro polvo sagrado  
todo polvo que esté puesto  
en un cutis refinado.  
Mas si el paternal bolsillo  
no se muestra servicial  
con una bella hechi... cera,  
queda un recurso: ladrillo;  
si no hay una ladrillera,  
puede usarse tinta y cal.

Azorín  
(San José)

Deben pintarse las mujeres?

¿Pintarse?—Nunca en su vida!  
Sólo deben empolvarse;  
cuando les gustan los polvos  
suelen ser más adorables—

Comillín  
(Barba)

Deben pintarse las mujeres?

Paro y Pinta

Es la mujer que se pinta  
una *pinta* de mujer,

porque el *paro* está en la cinta  
y la cinta es su querer...  
si la «jugada» se entinta  
para mejor parecer,  
suele siempre acontecer  
que es disfraz abigarrado  
que se agarra a lo pintado  
para fingirse mujer..

Rigoletto  
(Heredia)

¿Pintarse?

En prosa vil va mi respuesta. Si las mu-  
jeres desean parecer bellas y ser admiradas,  
que no se pinten, pero que se retraten eso  
sí. ¿Dónde? En la nueva «Fotografía Impe-  
rio» que han establecido los hermanos Her-  
nández, en la Av. 3ª, 50 varas del Parque  
Morazán. Son esos muchachos artistas de  
nota y fotógrafos oficiales de LA LINTERNA.

Billo

Cardona, aviador

Por más que digan la envidia lugareña y  
el francesismo trasnochado, Cardona es un  
aviador de los buenos.

¡Y tan volador!

Sólo que por ser hispano-americano ya  
no puede servir para nada en concepto de  
algunos.

¿Que vino sin aparato?

¡Valiente ocurrencia! Probablemente su-  
po el muy tuno que aquí los *regalan*, y  
quiso evitarse el flete. En lo cual hizo di-  
vinamente.

Pero ¿cómo diablos supo Cardona que  
aquí tenemos aeroplanos hasta para re-  
galar?

¡Hum! Estos aviadores son como los bo-  
rrachos. O como los pordioseros. Dele Ud.  
un diez a alguno y verá la nube de engo-  
mados que se le viene encima.

Estos tienen su telégrafo sin hilos para  
comunicarse.

No ha visto Ud. a los zopilotes, esos  
otros volátiles de grandes alas, cómo se ha-  
cen su seña para saber dónde hay mortan-  
dad?

Pues así los aviadores.

¡Gus, gus, gus! dijo Tercé el día de la  
caída, antes de dar el famoso viraje que se  
lo trajo al suelo.

Y ya tienen Uds. allí a Cardona y a quién

sabe cuántos otros pájaros más que vienen  
de camino.

De que Cardona volará no nos queda  
duda.

¡Vaya si volará!

Lo que urge saber es si resultaría más  
económico para el Fondo de Aviación—que  
con la compra del Deperdussin para Tercé,  
ha quedado reducido a la categoría de fon-  
dillo—cubrir con una resistente red el area  
de la sabana para el caso de un nuevo des-  
graciado viraje y su correspondiente caída.

Puede que ello salga más barato que la  
obligada reposición del aparato.

¡A ver, esos ingenieros!

Por nuestra parte, hemos encargado del  
cálculo a nuestro amigo Garnier, quien da-  
rá cuenta de sus observaciones en una nue-  
va conferencia aviatoria que dictará en  
nuestros salones.

¡Que mediten en esto los interesados!

Max Linder

SECCION FILOSÓFICA

A CARGO DE

Federico Muñoz O.

UNA CANA AL AIRE

ZOOLOGÍA POLÍTICA

Refunfuñaba ayer el zorro mohino  
porque chancha con gallo se pactaban,  
porque dentro del corral se refugiaban  
en redención de su rebaño tico.

¡Y qué miras patriotas anidaban  
los que hoy, con su carácter inaudito,  
ya cotizando—como baja el tipo—  
saben mascar lo que jamás tragaban!

¿No se encela la chancha que con tino,  
pezuña pone y quita muy ufana,  
al exprimir la enjundia al cóchinchino?

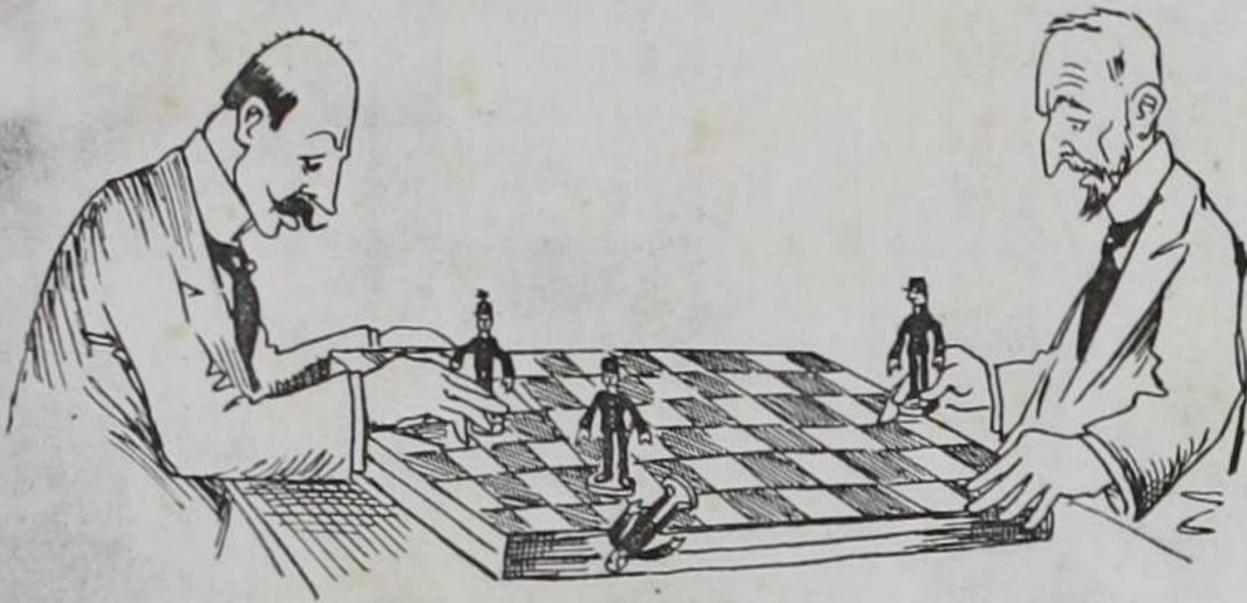
¡No manche la ambición la tersa plana,  
sed más prudente, oh hato... más ladino...  
que un porvenir a nuestras pjaras llama!

Federico Muñoz O.



# CRONICAS DEL DIA

## LOS CAMBIOS MILITARES



En el juego de Ajedrez se divierten los hermanos... ¿Jugarán sin interés?

Eso quizás entre un mes lo sabrán los ciudadanos.

### REVISTAS ILUSTRADAS DE QUE SOMOS AGENTES

#### TOUT PARÍS MAGAZINE

Revista quincenal de actualidades. La mejor en su género que se publica hoy en París. Al año ₡ 15-00.

#### MUNDIAL

La revista mensual literaria y artística mejor presentada que dirige el glorioso escritor Rubén Darío.

#### ELEGANCIAS

Revista mensual de modas que supera en amenidad y profusión de datos a todas las conocidas en este país

#### LA REVUE DE PARÍS

Revista quincenal enciclopédica, cuya importancia cultural está reconocida en todo el mundo. El año ₡ 30-00.

#### REVISTA DE REVISTAS

Semanario ilustrado que se edita en la capital de México. El año ₡ 9-00.

#### EL FÍGARO, de la Habana

Quincenal, ilustrado; se interesa mucho

por los asuntos hispano-americanos. El año ₡ 22-00.

#### CUBA CONTEMPORÁNEA

Se publica en la Habana. Mensual. 200 páginas de lectura nutrida. Es una de las mejores revistas que se publican hoy en castellano. El año ₡ 11-00.

#### TIERRA!

Semanario obrero que se publica en la Habana. Precio al año ₡ 4-50.

#### FUERZA CONSCIENTE

Revista socialista ilustrada que se publica mensualmente en Los Angeles, California. Precio ₡ 0-25 el número.

## Sociales y Personales

LOS GITANOS.—Se sabe de buena fuente que las tropas de individuos que bajo el disfraz de gitanos recorren nuestras calles, son carabineros milicianos que Mr. Keith ha mandado para garantizar el triunfo del señor Iglesias.

¡Y tan disimulados los indinos!

Pasan de mil cien los invasores. Se deberán a eso los últimos cambios en la oficialidad de los cuarteles?

Vale que con Prestinary no hay gitanos ni gitanas que valgan.

CRISIS MINISTERIAL.—Es ya un hecho comprobado la crisis ministerial que los recientes cambios habidos en los cuarteles han venido a provocar.

Parece que los ministros en bloc se han sentido trepidar por falta de base de confianza y han presentado su dimisión como un solo hombre.

¡Hasta que hubo algo que los obligara a abandonar el agujero!

¿Pero ustedes creen? ¡Para aguantadores, los ministros!

Apostaría sencillo contra doble que lo de la crisis es como lo de las renunciaciones de don Felipe.

¡Pasajeros histerismos!

NUEVOS SUBSECRETARIOS.—Con el excelente fin de que a los señores Ministros no se les haga muy pesada la carga, el Presidente ha ideado nombrarles sendos Subsecretarios.

Con tal fin, ya están designados los jóvenes que deben llenar tales puestos:

Para Relaciones, Arturito Aguilar.

Para Gobernación, Rubén Coto.

Para Guerra, Paco Soler.

Para Instrucción, Mario Sancho.

Para Carteras anexas, Domingo Mouge.

Secretario Particular del Presidente, Federico Muñoz O.

¡Un abrazo a todos esos amigos!

UNA LLAMADA.—¡A ver, los muchachos chistosos de la pluma y del crayón!

LA LINTERNA abre un concurso de caricaturas y otro de chistes para el último número de febrero.

Los temas serán:

Caricatura: 1º Nota política de actualidad.

2º Nota social costarricense.

Chiste: 1º Político.

2º Económico municipal.

Los dos mejores trabajos serán publicados con las caricaturas de sus autores.

El concurso se cierra el 23 de este mes.

INVITACIÓN.—Hemos sido honrados con la siguiente esquela que agradecemos vivamente:

«Tenemos el honor de invitar a usted a un cuartelazo de confianza que tendrá lugar el sábado a las dos de la mañana.

Su asistencia a ese acto comprometerá nuestra gratitud.—LA COMISIÓN»

¡Vaya si la comprometerá! Solo que como la honorable Comisión no dice que se compromete a garantizarnos la inmunidad, no nos comprometemos a asistir al aguacero de balitas.

¡Canario con los políticos juguetones!

